

## LAS TEORÍAS “QUEER”

No tenemos reparo en afirmar que las teorías “queer” son el presente cultural, social, político, jurídico y educativo de nuestra actual sociedad española. Mirar a otra parte es una irresponsabilidad.

Estas teorías se han construido sobre dos pilares básicos: la reducción del sexo a género y la performatividad de su identidad.

Entre sus objetivos encontramos el fomento de todo tipo de prácticas sexuales, la implantación progresiva de su ideario por medio de la educación, los medios de comunicación social y, lo que es aún más peligroso, su implantación por medios de las legislaciones en numerosos países con el apoyo de grandes multinacionales.

La Conferencia Episcopal Española en “*La verdad del amor humano*”, nos ha alertado sobre el peligro que nos amenaza. Según la doctrina episcopal, detengámonos en cinco de sus características.

### **1 – Las teorías “queer” son la propuesta más actual de la ideología de género.**

*“La concepción constructivista del sexo, propia de la “ideología del género”, es asumida y prolongada por las teorías “queer” (raro). Sobre la base de que el “género” es “performativo” y se construye constantemente, proclaman que su identidad es variable, dependiendo de la voluntad del sujeto. Este presupuesto, que lleva necesariamente a la disolución de la identidad sexual y de género, conduce también a defender su transgresión permanente. Subvertir el orden establecido, convertir el “genero” en parodia –se afirma– es el camino para construir la nueva sexualidad, acabar con el sexo y establecer un nuevo orden a la medida de las transgresiones” (nº 62).*

### **2 – Las teorías “queer” son una reducción antropológica, atea, anárquica, subversiva, sexual sin persona, ni varón, ni mujer.**

*“Para alcanzar ese propósito las teorías “queer” abogan por la destrucción de lo que denominan orden “heteronormativo”, se apoye o no en la corporalidad. La idea sobre la sexualidad y los modos o prácticas sexuales no pueden en ningún caso estar sometidos a una normativa, que, por eso mismo, sería excluyente. Cuanto se refiere al sexo y al “género” pertenece exclusivamente a la voluntad variable y cambiante del sujeto. No debe extrañar, por eso, que estas teorías conduzcan inevitablemente al aislamiento y enclaustramiento de la persona, se centren casi exclusivamente en la reivindicación de los derechos individuales y la transformación del modelo de sociedad recibido. Las prácticas sexuales transgresivas se ven, en consecuencia, como armas de poder político” (nº 63).*

### **3 – Son un nuevo formato de deshumanización del hombre**

*“Debajo, como fundamento de esta deconstrucción del cuerpo, hay un pensamiento materialista y radical, en definitiva inhumano. Inhumano, porque se niega la diferencia esencial entre el ser humano y el animal. Después, porque se niega esa misma diferencia entre los organismos animales-humanos y las máquinas. Y, por último, porque tampoco se admite esa separación esencial*

*entre lo físico y lo “no físico” o espacio cibernético virtual. La dignidad de la persona se degrada hasta el punto de ser rebajada a la condición de cosa u objeto totalmente manipulable” (nº 65).*

#### **4 – Son una nueva forma del ateísmo**

*“La corporalidad, según esta teoría, no tendría significado antropológico alguno. Y por eso mismo carecería también de significado teológico. La negación de la dimensión religiosa es el presupuesto necesario para poder construir el modelo de hombre y la construcción de la sociedad que se intentan. No es arriesgado afirmar que esta teoría lleva a una idea inhumana del hombre, porque, arrastrada por su concepción del mundo, absolutamente materialista, laicista y radical, es incapaz de reconocer cualquier referencia a Dios” (nº 65).*

#### **5 – Como toda desnaturalización, las teorías “queer” tienen el futuro incierto pues la naturaleza no perdona nunca. Ya dice el refrán que quien se casa con la modernidad, pronto se queda viudo.**

*“En esta misma línea se encuadra también la llamada teoría del “cyborg” (organismo cibernético, híbrido de máquina y organismo), entre cuyos objetivos está, como paso primero, la emancipación del cuerpo: cambiar el orden significante de la corporalidad, eliminar la naturaleza. Se trata de ir a una sociedad sin sexos y sin géneros, en la que el ideal del “nuevo” ser humano estaría representado por una hibridación que rompiera la estructura dual hombre–mujer, masculino–femenino. Una sociedad, por tanto, sin reproducción sexual, sin paternidad y sin maternidad. La sociedad así construida estaría confiada únicamente a la ciencia, la biomedicina, la biotecnología y la ingeniería genética. El origen y final del existir humano se debería solo a la acción de la ciencia y de la tecnología, las cuales permitirían lograr ese transhumanismo en el que quedaría superada su propia naturaleza (posthumanismo)” (nº 64).*

Estudiando la historia hemos aprendido que siempre ha habido grandes monumentos con pies de barro. Tras su gran apariencia tienen los días contados. Las críticas y la división de opiniones que, a edad tan temprana, está ya recibiendo la ideología de género, o las teorías “queer”, son señal inequívoca de su fragilidad.

Florentino Gutiérrez Sánchez. Sacerdote  
[www.semillacristiana.com](http://www.semillacristiana.com)

Salamanca, 3 de diciembre de 2017